

DUTTON, William H. (Ed.). *The Oxford Handbook of Internet Studies*. Oxford: Oxford University Press, 2013. 607 p. ISBN: 978-0199589074

Sin duda estamos ante una obra de referencia en este nuevo campo interdisciplinar que son los “Estudios sobre Internet” (Internet Studies). En la obra participan más de cuarenta autores, coordinados por el profesor Dutton, quien ha sido hasta hace poco el primer director del Oxford Internet Institute. La obra pretende ser un recurso apreciable para ofrecer distintas perspectivas sobre Internet, fortalecer la investigación e identificar las principales cuestiones de este área, así como el influjo que tiene Internet sobre las áreas tradicionales de investigación de las ciencias sociales y disciplinas afines. De este modo, el libro es la respuesta que sus autores han dado a la pregunta sobre la valoración que les merecía la investigación en sus áreas específicas, lo cual ha dado como resultado una gran amplitud temática en donde han colaborado junto a los especialistas maduros, algunos recién graduados y jóvenes investigadores quienes ya han experimentado en su formación el influjo de Internet.

Como dice el coordinador de la obra, la definición de Estudios de Internet es amplia, e Internet como red de redes incluye el ámbito relacionado con los medios de comunicación, información y tecnologías de la comunicación. Se reconoce también que entra en controversia con nuevos campos tales como Ciencias de la Web (Web Sciences) o Estudios sobre los nuevos medios (New Media Studies), los cuales proponen diferentes fronteras en su ámbito y con los campos relacionados. Alguien perteneciente al área de lo que llamamos Ciencias de la Documentación, se estará preguntando qué aspectos trata este ámbito de conocimiento llamados Estudios sobre Internet y en qué medida se relaciona con el grueso de nuestro ámbito disciplinar. Seguro que muchos encontrarán abundantes puntos de conexión, aunque también con otros campos científicos todavía mucho más amplio que el nuestro. A ello dedicaremos el resto de la reseña de la obra.

El libro, precedido de una introducción, está dividido en cinco partes, repartidas en un total de 26 capítulos, cada uno acompañado de una jugosa bibliografía. La primera parte trata de las perspectivas de Internet y la Web como objetos de estudio, la segunda se titula “Viviendo en un Sociedad Red”, la siguiente se dedica al trabajo y los negocios en una economía global de red, la cuarta parte aborda la comunicación, la influencia y el poder en unos medios de comunicación en un contexto mundial y, la quinta y última, se consagra al gobierno y la regulación de Internet en varios aspectos.

El primer capítulo, escrito por el coordinador, profesor W. Dutton, delimita los Estudios de Internet como nuevo campo científico que se completa con un resumen por capítulos del manual. Sobre este campo científico, se debería añadir a lo dicho más arriba que su objeto de estudio se centra sobre tres aspectos:

- La tecnología, incluyendo su diseño y desarrollo.
- El uso y pautas de uso y no uso de diferentes tipos de usuarios y productores en varios contextos.
- La política y legislación en áreas tales como privacidad y libertad de expresión que perfilan el diseño y uso de Internet.

En cada uno de estos tres objetos de análisis, los Estudios de Internet plantean tres cuestiones principales: Quién diseña Internet, qué estructuras, culturas y condiciones determinan la elección y, la tercera, con qué implicaciones y para quiénes. Después del análisis sinóptico de estos aspectos, el coordinador del estudio se plantea la transformación y el futuro de los Estudios de Internet para los que bosqueja tres escenarios: a) continuar la colaboración investigadora a través de redes interdisciplinarias de las universidades, b) una evolución hacia la especialización y fragmentación que profundice en campos separados sobre tecnologías, usos y aspectos políticos, y, por último, c) el tercer escenario es que los Estudios de Internet lleguen a ser una disciplina derivativa, es decir, una creciente integración de un campo multidisciplinar con un aumento de temas especializados, como ha resultado en ámbitos como la Ciencia Política, fruto de enfoques procedentes de la filosofía política, la psicología, la economía y otras disciplinas.

Después de esta introducción, la primera parte, sobre el estudio de la Internet y la Web, se abordan los primeros pasos (por ejemplo, el videotex) de la aparición de Internet y sus implicaciones para la definición de su situación actual; la racionalidad, la arquitectura de la Web, la semántica Web y los datos vinculados (LD), así como el rol de los gobiernos y los efectos políticos de la Web. El capítulo cuarto se centra en los aspectos sociales de la Web, la Web pública, la que puede ser accedida por todos mediante un buscador, sin abordar las comunicaciones privadas ni las redes sociales, con un apartado específico dedicado a las Web 2.0, la opinión pública y el lenguaje. A continuación se aborda la infraestructura de Internet, en la que se identifican dos grandes líneas de investigación, los “relacionistas” y los “nuevos materialistas” como enfoques para desentrañar la complejidad de Internet.

La segunda parte se dedica a estudiar distintos aspectos de la sociedad en red, del capítulo seis al once se abordan algunas cuestiones que afectan a la estructura social. Se parte del análisis de conceptos como sociedad de la información y sociedad red --en línea con las investigaciones de Manuel Castells-- y de que los Estudios de Internet deben explicar, además de describir la pluralidad de las sociedades red. La división o brecha digital ocupa un lugar central en este apartado de libro, tema en el que se parte de la dimensión teórica de la desigualdad digital; la brecha en el acceso tecnológico establece el primer nivel de diferenciación entre distintos segmentos de población, el siguiente nivel de la brecha está marcado por los variados usos y capacidades de los grupos demográficos; si bien se conoce todavía muy poco de los diferentes usos de Internet, aunque se deberían desarrollar

estudios sobre mejoras en el uso de la red para evitar que algunos grupos sociales partan de posiciones ventajosas. La sociabilidad a través de las redes sociales recibe atención en varias partes del libro, pero es objeto de interés particular en varios puntos de esta parte del libro que aborda la Web 2.0, donde se estudian aspectos que van desde su definición hasta diferentes manifestaciones, como las listas, los perfiles o las citas en línea. Este tema ocupa un capítulo específico en el que se analizan cuestiones como las motivaciones de la gente o el futuro de estas aplicaciones. Asimismo, merece un capítulo específico el análisis de los videojuegos, tanto en línea como mediante consola, esta actividad ha captado un gran interés investigador en los últimos años, por lo que es previsible que llegue a convertirse en un departamento más de los campus universitarios. Esta segunda parte del libro se cierra con un capítulo dedicado al World Internet Project (WIP), iniciado en 1999, con el objetivo de investigar sobre el impacto político, económico y social de la Red, este proyecto necesita estudios complementarios con un alcance global, se comenta.

La tercera parte se ocupa de cómo Internet afecta a los aspectos profesionales en una economía globalizada. El primer aspecto de atención es el de la aparición de nuevos modelos de negocio y las nuevas oportunidades que proporciona Internet, en donde el coste marginal de distribución es extremadamente bajo y otros aspectos como el versionado de los productos y la discriminación de precios que hacen de Internet una plataforma muy atractiva. De un modo general se abordan nuevas prácticas como las subastas en línea o las ventajas que ofrecen las infraestructuras de computación en la nube (cloud computing). Todos estos sistemas, subraya la obra, muestran un rápido incremento en la eficiencia del mercado en donde los usuarios pueden comparar al instante productos y servicios de todo el mundo. La confianza personal y comercial de las transacciones por Internet ocupa un capítulo propio, es un aspecto que presenta múltiples posibilidades de investigación que precisa de una integración multidisciplinar. El Gobierno electrónico es objeto de atención en el capítulo catorce, en donde se presenta la evolución el desarrollo del Gobierno en línea en el mundo, así como los cambios que proporcionan la administración pública electrónica, los servicios o la participación política. Los enfoques de investigación apuntan en muchas direcciones: desde la estructura organizativa y la naturaleza del poder hasta los más conocidos temas como la privacidad, la vigilancia electrónica o la protección de datos. El siguiente capítulo presenta las transformaciones digitales en el ámbito académico y del conocimiento. Emerge como una preocupación importante la complejidad de la compartición de datos un asunto capaz de proporcionar un gran impulso a las actividades en el laboratorio. Otro aspecto de interés es la investigación científica en el entorno digital, requerida, además de cambios constantes en las herramientas y en la organización, de una transformación en las prácticas diarias de los investigadores. Las conclusiones apuntan a cambios en varios caminos tales como reorganización de disciplinas, cambios en la praxis diaria o en las prioridades de asignación de

recursos. El capítulo que cierra la tercera parte estudia el impacto de Internet en el aprendizaje y la educación, aspecto que ofrece unas oportunidades formidables, como se dice en referencia a unas palabras del director general de la Unesco. Al abordar el tema se distingue entre aprendizaje formal e informal y se analiza el rol de Internet en los países más y menos desarrollados, así como las nuevas formas de compartición del conocimiento.

La cuarta parte está dedicada a las relaciones entre los medios de comunicación, Internet y la democracia. Se comienza por enmarcar la evolución de la investigación en el área de ciencias sociales sobre Internet que se remonta a 1988, aspecto que se completa con un cuadro bibliométrico sobre la evolución el uso de los términos Internet y Web en los títulos y resúmenes de los artículos de ciencias sociales acompañado de un amplio análisis teórico. El segundo capítulo está dedicado a la transformación en la producción y consumo de noticias en línea, fuente de información que ha pasado a ocupar un lugar central en nuestra sociedad como revela el dato de que el consumo de noticias de Internet en Estados Unidos haya subido del 2% en 1995 al 46% en 2010. Los cambios son muy acusados en otros aspectos como el proceso de innovación en el periodismo o la transformación de los usuarios en productores de contenidos, así como la modificación en las pautas de consumo de esas noticias. En este contexto, no podía faltar un capítulo para analizar el papel de Internet en las campañas y en los procesos electorales en aspectos tales como la difusión de información, las movilizaciones y la coordinación de una comunicación más fácil. Todo ello suscita el análisis de qué cambios metodológicos plantea la investigación de la acción política en la Web. Con un enfoque más genérico, el capítulo que cierra esta parte se dedica a Internet y la democracia, en donde se ve la Red con un gran potencial para transformar las instituciones tradicionales y la organización política. A pesar del indudable aumento de la información y transparencia que hacen más libres a los ciudadanos, los progresos son menos evidentes en los avances sobre la igualdad de los ciudadanos que tienen menos ingresos y educación.

La quinta y última parte se consagra al gobierno y regulación de Internet. Son seis capítulos sobre aspectos estructurales de la Red, como la libertad de expresión, las perspectivas de los derechos de autor, la infraestructura digital o la gobernanza de Internet. Los problemas tradicionales de la libertad de expresión incorporan cuestiones nuevas como el progresivo incremento del filtrado y bloqueo de las redes que practican algunos gobiernos, a veces con la excusa de mejorar la calidad y seguridad de los servicios a causa del “spam” o los virus informáticos. Panorama que se ilustra con un cuadro sobre la ecología de la libertad de expresión en Internet. Tratar de la supervivencia de los derechos de autor ofrece tantas visiones como la que se desprende de la mera compartición de archivos en Internet y es reflejo de una falta de coherencia en los principios sobre los que se asienta la propiedad intelectual, algunas de las visiones del capítulo se resumen en uno de sus títulos irónicos: ¡“Hollywood odia a los piratas al menos

que sean Johnny Deep!”, no menos llamativo que la última frase de las conclusiones: La lección desde la industria musical es ofrecer algo que la gente pagará incluso cuando puedan conseguir el contenido informacional por libre.

En conclusión, esta visión integradora de los asuntos de Internet que se da en el libro no debe privarnos del hecho de que cada capítulo es en sí mismo una buena introducción para cada asunto que aborda, acompañada con una bibliografía abundante. No obstante, se hace notar que faltan otras percepciones distintas de la anglosajona, pues Internet al fin y al cabo se ha convertido en una fenómeno global y local.

Luis Fernando RAMOS SIMÓN